



Tribuna en El Líder

La Provincia, de Mellado: Claves para su crítica.

Por Pablo Olivares Díaz

*Autor del libro de poemas
Desde el Cielo. Coautor de
Poemas en la Cuenca del Maipo*

Con interés, al principio, con sorpresa y desagrado luego, leo en su prestigioso diario la polémica que ha desatado Marcelo con su novela La Provincia, texto que ha sido muy bien recibido por los medios críticos especializados del país.

Siendo un vecino de San Antonio—lo cual nada dice respecto de mi capacidad de hacer crítica literaria— comienzo este breve comentario leyendo en Mellado un lenguaje que él autodenomina como chapucero y que muy bien puede entenderse como un cantinfla permanente y de gran resonancia bárbaro cultural. Por que justamente es una novela de barbarie y de crítica a nuestro precario sistema cultural y eventista post—dictadura en una sorprendente muestra de personajes y caracteres. Un lenguaje que podría ser criticado desde la perspectiva de su complejidad, que no es otra cosa que confusión permanente y sobre posición de temas clichés, de círculos populares y fijaciones erótico—marginales que hacen de la novela una de las más entretenidas e hilarantes que se han escrito últimamente en la literatura nacional y que comienzan a dar vida a un lenguaje que sólo requiere un esfuerzo inicial, para irse adecuando al ritmo de La Provincia y que ha sido señalada por Mellado como metáfora del subdesarrollo cultural.

Tres temas recurrentes y paralelos me saltan a la vista: por un lado, la anunciamiento del conflicto de orfandad de los personajes centra-



les en una necesidad de legitimación del obrar a través del afán de proyectos, de eventos que químicamente transfiguran al simple artesano de la vida en una "Hacedor Cultural". En segundo lugar está toda esa peligrosa opio-mania del decir de Mellado. La poesía como el opio de Chile, en una crítica de desconfianza legítima desde el "decir narrativo" hacia una esfera de confusión en que hoy se desenvuelve el "decir poético". Todo pasa por ser cultural y poético en Chile, San Antonio, Cartagena; festivales y maquinajes para descubrir con esta novela— a escala planetaria— que nuestro precariedad cultural no llora siempre a gritos, sino muchas veces con un lenguaje carnavalesco, fiesteril del decir chambón y pleno de referencias eróticas —como un tercer argumento— a desarrollar en un ámbito neo freudiano como los complejos anales, y la referencia a los socios como uno de los marcos de su decir dialogante particularís-

mo y como una de las características no sólo de nuestro territorio intercomunal. Observación sobre la que cabría reflexionar en una segunda aproximación, más extensa a su obra general. Desde su libro "El Objeto" su lenguaje ha acaparado la atención de varios críticos en la estética sarcástica del quehacer cotidiano o simplemente banal de sus personajes centrales. El, como buen voyeur, (mirón diríamos en nuestro castellano más duro), observa siempre asomándose al plano anecdótico de la historia— cuento que se relata. Este es un hecho que cabría consignar: la sensación de que sus relatos son un cuento más o menos largo con un guion de fondo simplísimo, y que Marcelo desarrolla en forma carnavalesca entrometiéndose observaciones personales, juegos de palabras en un lenguaje que oscila entre lo culto y lo prosaico y donde las intenciones de los dos o tres personajes que deambulan desordenadamente por sus pági-

nas están clarificadas desde el primer momento por un precario marco cultural que soporta cualquier historia de vidas mínimas desarrollada en esta última generación narrativa sin ninguna heroicidad ni grandeza (no es el estilo de una novela criollista o realista, por ejemplo). En el fondo Mellado accede a un problema del poder y a la vez de desesperanza del concepto de cultura a que hoy se somete una comuna, un municipio, el litoral o cualquier rincón de Chile, pero nada tan espléndido en la anécdota, en el cuento mismo que este espacio archiconocido y querido como el Litoral Central y Cartagena por ejemplo haciéndose cargo de nuevos proyectos de cultura. A veces leyendo a Mellado siento cómo un concepto, una vaga noción, una palabrita "cultura" empuja toda una dinámica ambigua y muchas veces deplorable de un voluntarismo y un activismo tantas veces inútil y hasta peligroso, cuando en este redundante el poder del interés político en su más mezquina faceta.

Si comencé diciendo que la polémica sobre este libro se me ha tornado desagradable es por la sorpresa de hallarme entre vecinos extrañamente anónimos, con seudónimos tristemente ingeniosos, que propagulan un feo neofascismo por ejemplo en defensa del terrorismo, quemando el libro de Mellado en una piedra medieval e inquisitoria, o bien amenazando explícitamente al autor. Avergonzado ante la ignorancia y primitivismo zonal de unos pocos, sólo me queda invitar a los verdaderos lectores a estar atentos a la producción de uno de nuestros excelentes narradores nacionales.

599992

EL Líder, San Antonio, 23-1-2002 P.5

La Provincia, de Mellado, claves para su crítica [artículo]
Pablo Olivares Díaz.

AUTORÍA

Olivares Díaz, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Provincia, de Mellado, claves para su crítica [artículo] Pablo Olivares Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)